



PATRONES DE POLICONSUMO SIMULTÁNEO DE SUSTANCIAS: EFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EXPERIMENTADOS Y ESTRATEGIAS DE REDUCCIÓN DE DAÑOS EMPLEADAS

SIMULTANEOUS POLYSUBSTANCE USE PATTERNS: POSITIVE AND NEGATIVE EXPERIENCED EFFECTS AND HARM REDUCTION STRATEGIES EMPLOYED

Belén del Valle Vera

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Investigaciones Psicológicas, IIPSI, UNC-CO-NICET. Córdoba, Argentina
<https://orcid.org/0000-0002-7840-9493>
belen.vera@unc.edu.ar

Emilia Musso

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Investigaciones Psicológicas, IIPSI, UNC-CO-NICET. Córdoba, Argentina
emiliamusso@mi.unc.edu.ar

Florencia Caneto

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Investigaciones Psicológicas, IIPSI, UNC-CO-NICET. Córdoba, Argentina.
<https://orcid.org/0000-0001-9249-6573>
florenciacaneto@unc.edu.ar

Juan Carlos Godoy

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Investigaciones Psicológicas, IIPSI, UNC-CO-NICET. Córdoba, Argentina.
<https://orcid.org/0000-0002-1622-1647>
jcgodoy@unc.edu.ar

Fermín Fernández Calderón

Departamento de Psicología Clínica y Experimental, Universidad de Huelva. Centro de investigación en Recursos Naturales, Salud y Medio Ambiente, Universidad de Huelva, Huelva, España.
<https://orcid.org/0000-0002-2981-1670>
fermin.fernandez@dpces.uhu.es

Correspondencia: Dra. Belén del Valle Vera, Facultad de Psicología-Universidad Nacional de Córdoba. Bv. de la Reforma y Enfermera Gordillo s/n. Ciudad Universitaria Córdoba (5000), Argentina. Email: belen.vera@unc.edu.ar

Cómo citar este texto:

Vera, B. del V., Musso, E., Caneto, F., Godoy, J.C. y Fernández Calderón, F. (2022). Patrones de policonsumo simultáneo de sustancias: efectos positivos y negativos experimentados y estrategias de reducción de daños empleadas. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 22(1), 268-287.
doi: 10.21134/haaj.v22i1.687

Resumen

Introducción: Aunque el policonsumo simultáneo de sustancias (PSS) ha sido asociado a más daños que el policonsumo concurrente, la mayoría de los estudios sobre policonsumo, efectos percibidos y estrategias de reducción de daños empleadas, han analizado el policonsumo concurrente. **Objetivo:** Determinar el patrón de PSS a partir del reporte de las sustancias consumidas simultáneamente, y examinar los efectos positivos y negativos percibidos y las estrategias de reducción de daños empleadas en policonsumidores/as asistentes a fiestas de música electrónica con diferentes patrones de PSS. **Metodología:** 214 policonsumidores/as de sustancias asistentes a fiestas de música electrónica (55.1% hombres, entre 18-59 años) completaron un cuestionario con preguntas sobre consumo de sustancias, efectos positivos y negativos experimentados y estrategias de reducción de daños empleadas ante el patrón de PSS reportado. **Resultados:** Se identificaron >30 patrones de PSS que difirieron cuantitativa y cualitativamente. Se identificaron 8, 7 y 5 categorías para efectos positivos, negativos y estrategias de protección, respectivamente. Algunos de los efectos y estrategias reportadas fueron más prevalentes en determinados patrones de PSS. **Discusión:** es importante profundizar en las estrategias de reducción de daños reportadas y no reportadas para diseñar campañas preventivas y de reducción de daños específicas y adecuadas para asistentes a fiestas de música electrónica con diferentes patrones de PSS.

Abstract

Introduction: Although simultaneous polysubstance use (SPU) has been associated with more drug-related negative consequences than concurrent polysubstance use, most studies on polysubstance use, perceived effects, and harm reduction strategies employed have done so considering concurrent polysubstance use. **Aim:** To determine the SPU pattern from the report of the substances used simultaneously, and to examine the perceived positive and negative effects and the harm reduction strategies employed in assistants to electronic dance music parties with different SPU patterns. **Methods:** 214 polysubstance users and assistants to electronic dance music parties (55.1% men, between 18-59 years old) completed a questionnaire that assessed substance use, positive and negative effects experienced and harm reduction strategies employed. **Results:** >30 SPU patterns were identified that differed quantitatively and qualitatively. In total, 8, 7 and 5 categories for positive and negative effects and harm reduction strategies, respectively, were identified. Some of the reported effects and strategies were more prevalent in specific SPU patterns. **Discussion:** it is important to delve into the reported and unreported harm reduction strategies in order to design specific and appropriate harm reduction and preventive campaigns for assistants to electronic dance music parties with different SPU patterns.

Palabras clave

Policonsumo simultáneo de sustancias, efectos positivos, efectos negativos, estrategias de reducción de daños, fiestas de música electrónica

Keywords

Simultaneous polysubstance use, positive effects, negative effects, harm reduction strategies, electronic dance music parties

Introducción

El consumo de sustancias, legales e ilegales, es particularmente elevado entre quienes asisten a contextos recreativos y de ocio nocturno vinculados a la música y el baile, tales como discotecas, festivales de música, y, especialmente, fiestas de música electrónica -o raves- (Biolcati & Mancini, 2018; Measham & Moore, 2009; Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías [OEDT], 2019; Palamar et al., 2016). Un patrón de consumo muy habitual en contextos recreativos es el policonsumo de sustancias (Baggio et al., 2014; Egan et al., 2019; OEDT, 2019; Palamar & Keyes, 2020). Este patrón de consumo se caracteriza por el consumo de dos o más sustancias (Connor et al., 2014; Hakkarainen et al., 2019; Iudici et al., 2015), ya sea, en diferentes sesiones de consumo dentro de un período específico de tiempo, como el último año o el último mes (i.e., policonsumo concurrente), o en una misma sesión de consumo (i.e., policonsumo simultáneo). En general, el policonsumo se efectúa con el objetivo de conseguir efectos nuevos (no alcanzables con el consumo de cada sustancia por separado), potenciar los efectos deseados o atenuar los efectos no deseados del consumo de sustancias (Connor et al., 2014).

El policonsumo de sustancias se ha relacionado con más consecuencias negativas (e.g., conductas sexuales de riesgo, abandono escolar e incidentes violentos) y a un estado de salud mental más pobre que el uso de una sola sustancia (Brache et al., 2012; Cummings et al., 2019; Harrell et al., 2012; Kelly et al., 2015; Morley et al., 2015; Quek et al., 2013; White et al., 2013). Sin embargo, la forma en que se operacionaliza el policonsumo de sustancias es de gran importancia. Al respecto, se ha encontrado que el policonsumo simultáneo se relaciona con más daños que el policonsumo concurrente (Baggio et al., 2014; Brière et al., 2011; Cummings et al., 2019; Davis et al., 2019), y que los efectos negativos aumentan a medida que aumenta el número de sustancias consumidas simultáneamente (Bailey et al., 2019; Baggio et al., 2014; Vera et al., 2021). Por ejemplo, quienes consumen alcohol y marihuana de manera simultánea reportan más efectos negativos (e.g., dificultades en el desempeño académico, mayor riesgo a desarrollar dependencia al alcohol, relaciones sexuales sin protección y ser víctima de agresión sexual, entre otros) que quienes consumen ambas sustancias por separado (Cummings et al., 2019; Davis et al., 2019; Egan et al., 2019). También, se ha señalado que el consumo simultáneo de alcohol y cocaína incrementa las propiedades reforzantes de cada sustancia, generando mayor probabilidad de dependencia (Liu et al., 2018). Sin embargo, la literatura respecto a los efectos agudos derivados de otros patrones de policonsumo simultáneo, es escasa.

El consumo de sustancias también ha sido asociado a una amplia gama de efectos positivos y placenteros buscados por quienes consumen sustancias y que, incluso, actúan como motivadores del consumo (Riley, & Hayward, 2004; Ter Bogt, & Engels, 2005). Precisamente, para el consumo de alcohol, parte de los motivos de consumo derivan de los efectos positivos experimentados (e.g., motivos sociales y de mejora, Kuntsche et al., 2005). En asistentes a fiestas de música electrónica (Fernández Calderón et al., 2012), se encontró que los efectos positivos más comúnmente asociados al consumo de sustancias fueron la experimentación de sensaciones positivas (como la euforia, el bienestar y la felicidad), la intensificación de los sentidos y el aumento de la comunicación con los demás, siendo el éxtasis una de las drogas más asociadas a la experimentación de efectos positivos. Otros trabajos han señalado que el consumo de sustancias en contextos recreativos, tiene como objetivo mejorar la comunicación y la sociabilidad, aumentar la desinhibición y mejorar el estado de ánimo, entre otros (Duff, 2008; White et al., 2006). Los trabajos que analizan los efectos positivos asociados al policonsumo de sustancias son más escasos. Algunos trabajos han señalado, por ejemplo, que el consumo de marihuana permite aliviar el insomnio, la hiperactividad y la ansiedad provocadas por el consumo de drogas estimulantes (Herzig & Bachmann, 2017; Hunt et al., 2009; Rigg, 2017) y prolongar la euforia generada por el consumo de éxtasis (Herzig & Bachmann, 2017; Rigg, 2017).

Quienes asisten a contextos recreativos y deciden consumir sustancias psicoactivas ponen en práctica numerosas estrategias con el objetivo de protegerse frente a los potenciales daños de las sustancias (Brache et al., 2012; Ivers et al., 2021; Rigg, 2017; Rigg & Sharp, 2018). El uso de algunas estrategias de reducción de daños, tales como alimentarse e hidratarse bien antes, durante y después del consumo (Ivers et al., 2021; Van Havere et al., 2011; White et al., 2006) o, reducir o dosificar el consumo de alguna de las sustancias cuando ésta se mezcla con otra/s simultáneamente (Vera et al., 2020) parece ser común a las diferentes sustancias consumidas. Sin embargo, algunas otras estrategias sólo se ponen en práctica ante el consumo de sustancias específicas. Por ejemplo, entre consumidores/as de éxtasis, adquirir la sustancia sólo de fuentes fiables, verificar los componentes de la misma en páginas web o por experiencias de otros consumidores, y analizar la sustancia para determinar su pureza (Carlson et al., 2004;

Jacinto et al., 2008; Kelly, 2007; Peters et al., 2008) han sido señaladas como estrategias de protección ante el consumo de esta sustancia. Otro tipo de estrategias de reducción de daños usualmente reportadas son las estrategias colectivas (i.e., estrategias relacionadas con el grupo de pares). Entre estas estrategias, podemos mencionar: el consumir entre pares de confianza (Bravo et al., 2018; Mian et al., 2021), elegir un conductor designado (Schmidt et al., 2020; Tyler et al., 2017) y brindar apoyo y ayuda a los pares que lo necesitan (Armstrong et al., 2014; Tyler et al., 2017; Van Havere et al., 2014).

El uso de estrategias de reducción de daños ha sido ampliamente estudiado en consumidores/as de alcohol (Arterberry et al., 2014; Doumas et al., 2017) y marihuana (Bravo et al., 2017; Pedersen et al., 2016) mediante las llamadas estrategias conductuales de protección. Sin embargo, son escasas las investigaciones que analizan las estrategias de reducción de daños en policonsumidores/as de sustancias (Fernández Calderón et al., 2019; Vera et al., 2020) y no existen, dentro de nuestro conocimiento, trabajos que analicen las estrategias de reducción de daños específicas para diferentes patrones de policonsumo simultáneo.

Es importante señalar que, a pesar de que el policonsumo simultáneo ha sido asociado a más daños que el policonsumo concurrente, la mayoría de los estudios sobre el policonsumo han analizado el policonsumo concurrente (Karlajainen et al., 2017), lo cual no permite determinar si, efectivamente, las sustancias se han usado simultáneamente. Además, en general, los estudios que han buscado identificar perfiles de policonsumo han empleado análisis de clases latentes (Hannemann et al., 2017; Morley et al., 2015; Quek et al., 2013; Sañudo et al., 2015; Vera et al., 2021). Esta estrategia analítica permite extraer distintos subgrupos (i.e., perfiles de policonsumo) en función del uso de diferentes sustancias y, si bien los usuarios pertenecientes a una misma clase latente son muy similares en términos de sustancias empleadas, no necesariamente informan las mismas combinaciones de sustancias. En este contexto, este trabajo se propuso: i) determinar el patrón de policonsumo simultáneo de sustancias psicoactivas a partir del reporte de las sustancias frecuentemente consumidas de manera simultánea, y ii) examinar los efectos positivos y negativos percibidos y las estrategias de reducción de daños empleadas en policonsumidores/as asistentes a fiestas de música electrónica que exhiben diferentes patrones de policonsumo simultáneo.

Metodología

Participantes y Procedimiento

Los datos presentados en este trabajo forman parte de la segunda recolección de datos de un proyecto longitudinal sobre consumo de drogas, conductas de protección y consecuencias negativas en asistentes a contextos recreativos. La recolección de datos se llevó a cabo mediante una encuesta *on-line*. Los criterios de inclusión establecidos para participar del estudio fueron: a) haber consumido alguna sustancia psicoactiva en los últimos 12 meses (incluido el alcohol, pero no tabaco) y b) tener 18 años o más al momento de la primera recolección de datos.

De las 1345 personas que respondieron a la primera encuesta del estudio longitudinal, un total de 285 respondieron al primer seguimiento del estudio. En función de los objetivos de este trabajo, se seleccionó a aquellas que habían consumido dos o más sustancias en una misma ocasión de consumo durante el último año (i.e., con policonsumo simultáneo) y habían asistido a fiestas de música electrónica en el último año (i.e., raves, fiestas de música electrónica o fiestas con música Techno, House, Drum and Bass, etc.). Así, la muestra de este trabajo quedó conformada por 214 policonsumidores/as de sustancias asistentes a fiestas de música electrónica (55.1% hombres), de entre 18 y 59 años ($M=28.9$, $DE=7.3$). El 61.7% refirió haber nacido en España, el 10.3% en Argentina, el 6.5% en Uruguay y el 3.7% en Estados Unidos. El 17.8% restante de los participantes informaron haber nacido en otros países (principalmente países europeos y sudamericanos).

El estudio se promovió a través de las redes sociales (Twitter y Facebook) de *Energy Control* (un proyecto de reducción de daños de la Asociación Bienestar y Desarrollo de España) y otras organizaciones de reducción de daños de España, México, Uruguay, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, Canadá y Australia. Estas organizaciones gozan de prestigio y aceptación entre los consumidores/as de sustancias. Las encuestas *on-line* de este estudio (i.e., basal y seguimiento) estuvieron alojadas en el sitio web de *Energy Control* y disponibles tanto en español como en

inglés. La encuesta basal estuvo disponible entre julio de 2016 y enero de 2017, mientras que la del primer seguimiento estuvo disponible entre julio de 2017 y enero de 2018. Mediante una aplicación informática, se automatizó el envío de *emails* a los participantes iniciales del estudio para que realizaran la encuesta de seguimiento un año después. Los participantes recibieron dos recordatorios luego de recibir el email con la encuesta de seguimiento, uno 10 días después y, el segundo, 10 días más tarde del primer recordatorio. Previo a la administración de la encuesta *on-line*, los participantes brindaron su consentimiento informado (disponible en la primera página del cuestionario *on-line*), y se les informó acerca de los objetivos del estudio, su duración (aproximadamente 10 minutos) y la confidencialidad con la que serían tratados los datos. El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad de Almería.

Instrumentos

El cuestionario *on-line* incluyó diversos módulos que recolectaron información referida a:

Características Sociodemográficas

Se incluyeron preguntas sobre sexo, edad y país de nacimiento.

Consumo de Sustancias Psicoactivas y Patrón de Policonsumo Simultáneo

Se indagó sobre la frecuencia de uso (desde nunca, hasta 4 o más veces a la semana), durante el último año, de 14 sustancias psicoactivas: alcohol, cannabis, cocaína en polvo, cocaína base, éxtasis, anfetaminas, metanfetaminas, ketamina, GHB (ácido gamma-hidroxibutírico), setas, LSD (dietilamida de ácido lisérgico), tranquilizantes, heroína y popper. Además, se indagó sobre el uso (sí/no) de nuevas sustancias psicoactivas (NSP, por sus siglas en inglés) durante el año previo. Mediante una pregunta, se indagó si, durante el último año, habían consumido dos o más sustancias en una misma ocasión de consumo (i.e., policonsumo simultáneo). Entre quienes reportaron haber realizado policonsumo simultáneo durante el último año, se incluyó una pregunta para conocer la combinación de sustancias consumidas simultáneamente con mayor frecuencia (i.e., Durante el último año, cuando has estado de fiesta y mezclado drogas, ¿qué combinación de drogas has utilizado con mayor frecuencia?).

Efectos Positivos, Negativos y Estrategias de Reducción de Daños

Se indagó, mediante preguntas abiertas, los efectos positivos y negativos experimentados derivados de la combinación de sustancias consumidas simultáneamente con mayor frecuencia reportada en la pregunta anterior. Además, se solicitó a los participantes que indicaran, mediante una pregunta abierta, las estrategias puestas en práctica con el objetivo de evitar las potenciales consecuencias negativas derivadas de esa combinación de sustancias reportada.

Análisis de Datos

Se emplearon frecuencias y porcentajes para describir el patrón de consumo y policonsumo simultáneo de los participantes durante el último año. La identificación del patrón de policonsumo simultáneo (i.e., combinación de sustancias utilizadas frecuentemente de manera simultánea) se realizó en función de las sustancias reportadas por el participante en la combinación de sustancias más frecuente. Mediante esta metodología, nos aseguramos de que los usuarios identificados dentro de un patrón de policonsumo simultáneo consumieran, efectivamente, las mismas sustancias.

Para responder al segundo objetivo de este trabajo (i.e., examinar los efectos positivos y negativos percibidos y las estrategias de reducción de daños empleadas en asistentes a fiestas de música electrónica que exhiben diferentes patrones de policonsumo simultáneo), se categorizaron las preguntas abiertas que hacían referencia a los efectos positivos y negativos percibidos y a las estrategias de reducción de daños empleadas, basándonos en la descripción cualitativa fundamental (Sandelowski, 2000). Este enfoque metodológico permite presentar, de manera resumida,

información cualitativa (Sandelowski, 2000) y ha sido empleado previamente en investigaciones con temáticas similares (Palamar et al., 2014; Yang & Xia, 2009). La descripción cualitativa utiliza un estilo de análisis cuasi estadístico (Miller & Crabtree, 1992) que permite resumir los datos numéricamente utilizando estadísticas descriptivas, donde el resultado final del recuento es una descripción de los patrones o regularidades en los datos que, en principio se observan y, luego, se confirman mediante el recuento.

Para la categorización de las respuestas, en primer lugar, dos investigadoras realizaron, de manera independiente, la codificación inicial de las respuestas a las tres preguntas abiertas. Esta primera codificación de las respuestas, que consistió básicamente en la identificación de las respuestas recurrentes, derivó en categorías muy específicas (e.g., hidratarse y alimentarse como categorías separadas para estrategias de protección). De esta forma, de este primer análisis, surgieron 17 categorías para la variable efectos positivos según ambas investigadoras, 19 y 18 para efectos negativos y 13 y 11 para estrategias de reducción de daños según los criterios de la investigadora 1 y 2, respectivamente. Una vez realizada la codificación inicial, las investigadoras realizaron, de manera independiente, un segundo proceso de codificación cuyo objetivo era, a partir de las similitudes, reagrupar las categorías específicas, en categorías más amplias y generales (e.g., incluir las respuestas de hidratarse y alimentarse bien en una misma categoría de estrategias de protección). En esta instancia, los desacuerdos fueron discutidos para arribar a una categorización final de manera conjunta. Por ejemplo, para los efectos positivos, ambas investigadoras coincidieron completamente en tres categorías (bienestar, contrarrestar los efectos negativos y potenciar los efectos positivos), mientras que cinco categorías identificadas por la investigadora 1 (euforia, relajación/despreocupación, desinhibición, sensibilidad aumentada y empatía), habían sido agrupadas en una sola categoría por la investigadora 2 (cognitivos/psicológicos). Las diferencias fueron resueltas considerando la bibliografía previa en la temática y valorando los potenciales beneficios e inconvenientes de mantener categorías separadas o integrarlas en categorías más generales. Después de que se alcanzó un consenso completo con respecto a la ocurrencia y la clasificación de las respuestas y como paso final en la codificación de las respuestas a las preguntas abiertas, se eligieron extractos de las respuestas de los participantes del estudio para ilustrar cada una de las categorías identificadas en las tres variables.

Finalmente, se exploraron, de manera descriptiva, los efectos positivos, los efectos negativos y las estrategias de reducción de daños más prevalentes en cada patrón de policonsumo simultáneo identificado. Para esto, sólo se incluyó a aquellas personas que reportaron un patrón de policonsumo prevalente (i.e., reportado por al menos 10 participantes). Por lo tanto, esta última descripción se realizó sobre una muestra final de 146 policonsumidores/as (55.5% hombres, $M=28.8$, $DE=6.8$).

Resultados

Prevalencia de consumo y patrones de policonsumo simultáneo

La Tabla 1 muestra la prevalencia y la frecuencia de consumo de las diferentes sustancias en el último año, tanto para la muestra total, como para aquellas personas que exhibieron un patrón de policonsumo simultáneo prevalente. Como se muestra en la Tabla 1, las sustancias más consumidas durante el último año fueron alcohol (97.2%), éxtasis (91.6%), marihuana (87.4%) y algún estimulante (76.2%). El promedio de sustancias consumidas durante el último año fue de 5.82 ($DE=2.07$) para la muestra total y de 5.43 ($DE=1.92$) para aquellos participantes con un patrón de policonsumo simultáneo prevalente.

En total, se identificaron 34 patrones de policonsumo simultáneo diferentes. Seis de estos patrones de policonsumo fueron reportados por al menos diez participantes y fueron considerados prevalentes. El 68.2% de la muestra fue incluida en alguno de los patrones de policonsumo simultáneo más prevalentes. Estos patrones fueron: alcohol/éxtasis ($n=36$, 16.8%), alcohol/estimulante ($n=31$, 14.5%), alcohol/marihuana ($n=29$, 13.6%), alcohol/éxtasis/estimulante ($n=23$, 10.7%), alcohol/psicodélico ($n=17$, 7.9%) y alcohol/marihuana/éxtasis/estimulante ($n=10$, 4.7%). De los restantes patrones de policonsumo simultáneo, 20 fueron reportados sólo por uno o dos participantes.

PATRONES DE POLICONSUMO SIMULTÁNEO DE SUSTANCIAS: EFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EXPERIMENTADOS Y ESTRATEGIAS DE REDUCCIÓN DE DAÑOS EMPLEADAS

Tabla 1. Prevalencia y frecuencia de consumo durante el último año

	Total (n=214)	Frecuencia de consumo en el último año				Participantes con patrón de policonsumo simultáneo prevalente Total (n=146)
		Nunca	< 1 vez a la semana	1-3 veces a la sema- na	≥ 4 veces a la semana	
Alcohol	97.2	2.8	32.2	44.9	20.1	100
Éxtasis	91.6	8.4	88.8	2.8	---	90.4
Marihuana	87.4	12.6	34.6	15	37.9	87
Algún estimulante	76.2	---	---	---	---	72.6
Cocaína	58.9	41.1	54.7	4.2	---	56.8
Speed	56.5	43.5	47.2	8.9	.5	54.1
Metanfetaminas	11.7	88.3	11.2	.5	---	11
Cocaína base	2.3	97.7	1.9	.5	---	2.1
Algún psicodélico	63.1	---	---	---	---	57.5
LSD	44.4	55.6	42.1	2.3	---	39.7
Ketamina	33.2	66.8	31.8	1.4	---	25.3
Hongos alucinógenos	29	71	28	.9	---	25.3
Algún depresor	25.2	---	---	---	---	18.5
Tranquilizantes	20.6	79.4	18.7	.9	.9	15.1
GHB	8.4	91.6	8.4	---	---	6.2
Heroína	.5	99.5	.5	---	---	---
Popper	23.4	76.6	22.4	.9	---	19.2
NPS	16.8	---	---	---	---	11

Los datos se presentan como porcentaje de participantes que se ubicaron en cada categoría. LSD: dietilamida de ácido lisérgico. GHB: ácido gamma-hidroxibutírico. NPS: nuevas sustancias psicoactivas.

Efectos positivos percibidos

Los efectos positivos derivados del patrón de policonsumo simultáneo fueron agrupados en 8 categorías: *Euforia y energía*, *Bienestar*, *Relajación y despreocupación*, *Desinhibición y sociabilidad*, *Contrarrestar los efectos negativos*, *Sensibilidad aumentada*, *Conexión* y *Potenciar los efectos positivos*. En la Tabla 2 se presentan respuestas típicas y representativas para cada una de estas categorías. El efecto positivo percibido con mayor frecuencia fue el de *Euforia y energía* (34.9%) seguido de *Bienestar* (30.8%) y *Relajación y despreocupación* (19.2%). Un total de 19 (13%) policonsumidores/as indicaron no experimentar ningún efecto positivo derivado de su patrón de policonsumo simultáneo.

Efectos negativos percibidos

Se identificaron 7 categorías para los efectos negativos percibidos. Estas categorías fueron etiquetadas de la siguiente manera: *Consecuencias físicas*, *Resaca*, *Consecuencias cognitivas*, *Cansancio*, *Bajón*, *Insomnio* y *Pérdida de control*. En la Tabla 2 se presentan respuestas típicas y representativas para cada una de las categorías identificadas. Las consecuencias negativas más prevalentes en esta muestra de policonsumidores/as fueron las *Consecuencias físicas*, la *Resaca* y las *Consecuencias cognitivas*, reportadas por el 34.2%, el 23.3% y el 19.9% de la muestra, respectivamente. Un total de 30 (20.5%) policonsumidores/as indicaron no experimentar ningún efecto negativo derivado de su patrón de policonsumo simultáneo.

Estrategias de reducción de daños

Las respuestas respecto a las estrategias de reducción de daños empleadas con el objetivo de reducir las conse-

cuencias negativas asociadas al patrón de policonsumo simultáneo especificado, fueron agrupadas en 5 categorías: *Hidratación, alimentación y descanso, Detener/limitar el consumo, Manera de consumir, Estrategias cognitivas y Limitar/evitar el consumo de alcohol*. En la Tabla 2 se presentan respuestas típicas y representativas para cada una de estas categorías. Las estrategias reportadas con mayor frecuencia en esta muestra de policonsumidores/as fueron las de *Hidratación, alimentación y descanso, Detener/limitar el consumo y Limitar/evitar el consumo de alcohol*, reportadas por el 39%, el 29.5% y el 20.5% de la muestra, respectivamente. Del total de participantes con un patrón de policonsumo simultáneo prevalente, 20 (13.7%) indicaron que no emplean ninguna estrategia para protegerse de las consecuencias negativas derivadas de su patrón de policonsumo simultáneo.

Tabla 2. Respuestas típicas y representativas para cada una de las categorías de efectos positivos, efectos negativos y estrategias de reducción de daños identificadas

Efectos positivos	%	Respuestas típicas y representativas
Euforia y energía	34.9	-Euforia -Energía/Vitalidad -Menos cansancio -Aguantar más tiempo de fiesta
Bienestar	30.8	-Bienestar -Positividad -Buen estado de ánimo -Risa -Alegría/Felicidad
Relajación y despreocupación	19.2	-Relajación/Calma/Tranquilidad -Despreocupación -Ayuda a liberar tensión/estrés -Reducción de la ansiedad del subidón/menos agobio en el subidón -Sensación de estar en un globo
Desinhibición y sociabilidad	18.5	-Mayor sociabilidad/Ayuda a sociabilizar -Desinhibición/Menos timidez/Extraversión -Más fluidez a la hora de bailar -Fácil desenvolvimiento/Más hablador
Contrarrestar los efectos negativos	16.4	-Beber menos alcohol -Regular/controlar/evitar la borrachera -Evitar la resaca -Contrarrestar efectos excitantes de los estimulantes
Sensibilidad aumentada	8.9	-Mayor agudeza de los sentidos -Alteraciones visuales -Mayor conexión con la música -Disociación
Conexión	8.2	-Mayor conexión con otras personas -Más amor/cariño hacia otras personas -Empatía
Potenciar los efectos positivos	8.2	-Incrementar/potenciar efectos positivos -Mayor duración de los efectos -Mantiene subidón
Efectos negativos		
Consecuencias físicas	34.2	-Náuseas o vómitos -Dolor de cabeza -Dolor de estómago/malestar estomacal -Mareos -Desmayos -Taquicardia -Deshidratación
Resaca	23.3	-Evitar/disminuir la resaca

PATRONES DE POLICONSUMO SIMULTÁNEO DE SUSTANCIAS: EFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EXPERIMENTADOS Y ESTRATEGIAS DE REDUCCIÓN DE DAÑOS EMPLEADAS

Consecuencias cognitivas	19.9	-Pérdida de memoria -Pensamiento lento/Confusión/Bloqueo mental -Mal viaje -Ansiedad -Sensación de aislamiento
Cansancio	9.6	-Cansancio -Sueño -Fatiga
Bajón	9.6	-Bajón al día/a los días siguientes -Depresión el/los día/s siguiente/s
Insomnio	8.2	-Insomnio -Dificultad para conciliar el sueño
Pérdida de control	7.5	-Descontrol/Pérdida control sobre la cantidad consumida -Es fácil pasarse -Impulsividad
Estrategias de reducción de daños		
Hidratación, alimentación y descanso	39	-Beber mucha agua -Intercalar el consumo de agua con el de alcohol -Alimentarse bien (antes y después) -Descansar bien (antes y después) -Consumir vitaminas
Detener/limitar el consumo	29.5	-Consumir menos cantidad/Dosis más pequeñas cuando las sustancias se combinan -Moderar el consumo -Dejar de consumir
Manera de consumir	19.2	-Evitar mezclar -Espaciar dosis/Espaciar sesiones de consumo -Evitar consumir éxtasis en pastillas/Consumir éxtasis en bombitas -Consumir una sustancia para contrarrestar efectos de otra (e.g., benzodiazepinas para bajar estimulación)
Estrategias cognitivas	15.8	-Planificar el orden y los tiempos en los que se consumirá cada sustancia -Saber qué combinar/Informarse -Conocer los propios límites -Elegir momento y compañía (i.e., setting) -Tranquilizarse/mantener la calma
Limitar/evitar el consumo de alcohol	20.5	-Limitar/reducir el consumo de alcohol -Evitar alcohol de alta graduación -No mezclar distintos tipos de bebidas alcohólicas -No beber shots/chupitos

Efectos percibidos y estrategias de reducción de daños en función del patrón de policonsumo simultáneo

En la Tabla 3 se muestra la ocurrencia de las diferentes consecuencias positivas y negativas y el uso de las diferentes estrategias de reducción de daños en función del patrón de policonsumo simultáneo.

Respecto a los efectos positivos, para cuatro de los seis patrones de policonsumo simultáneo más prevalentes, *Euforia* y *energía* fueron los efectos positivos más reportados. Este efecto fue, aproximadamente, un 10% más prevalente entre quienes mezclan alcohol/estimulante y alcohol/éxtasis/estimulante que en el resto de los/as policonsumidores/as. Por otro lado, y como puede observarse en la Tabla 3, *Contrarrestar efectos negativos* fue el segundo efecto positivo más reportado entre quienes mezclan alcohol y estimulantes, con una prevalencia entre 15.5% y 28.6% superior que quienes exhibieron otros patrones de policonsumo simultáneo. Más específicamente, quienes combinan alcohol y estimulantes reportan que el consumo de estimulantes les permite controlar el efecto del alcohol y evitar o disminuir la borrachera (e.g., “no siento los efectos negativos del alcohol”, “aminora la sensación de

borrachera”, “no me emborracho”). Finalmente, puede apreciarse que el efecto de *Relajación y despreocupación* fue más prevalente entre quienes mezclan alcohol y marihuana (27.6%) y alcohol, marihuana, éxtasis y estimulantes (30%) y que *Potenciar efectos positivos* fue más prevalente en quienes mezclan alcohol, éxtasis y estimulantes que en el resto de los/as policonsumidores/as. Entre estos últimos, una inspección más detallada de las respuestas, mostró que quienes exhiben este patrón de policonsumo simultáneo señalan que la mezcla de éxtasis y estimulantes “potencia los efectos del éxtasis” y genera una “mayor euforia y duración de los efectos”.

Por otro lado, para cuatro de los seis patrones de policonsumo simultáneo más prevalentes, las *Consecuencias físicas* fueron los efectos negativos más reportados, aunque fueron notablemente más prevalentes (entre un 18.8% y un 37.4% más prevalentes) entre quienes mezclan alcohol/marihuana/éxtasis/estimulante, que en quienes exhiben otros patrones de policonsumo simultáneo. La experimentación de *Consecuencias cognitivas*, tal como puede apreciarse en la Tabla 3, fue más prevalente entre quienes mezclan alcohol y marihuana que en el resto de policonsumidores/as. Incluso, fue la consecuencia negativa más reportada entre quienes exhibieron este patrón de policonsumo simultáneo. Una inspección más detallada de las respuestas, mostró que las consecuencias cognitivas más reportadas entre estos policonsumidores/as fueron la pérdida de memoria, la confusión y la ansiedad (e.g., “algunos baches en los recuerdos”, “dificultad para entender las cosas”, “a veces paranoia y ansiedad”). Para el resto de las consecuencias negativas, la prevalencia fue similar para los diferentes patrones de policonsumo simultáneo.

Por último, respecto a las estrategias de reducción de daños empleadas, las de *Hidratación, alimentación y descanso* fueron las más empleadas en cinco de los seis patrones de policonsumo simultáneo más prevalentes identificados. Para quienes mezclan alcohol/estimulantes, a diferencia del resto, las estrategias más empleadas fueron las de *Detener/Limitar el consumo*. Una inspección detallada de las respuestas mostró que, entre quienes exhibieron este patrón de policonsumo simultáneo, las estrategias de dosificación (i.e., tomar dosis más pequeñas cuando las sustancias se mezclan que cuando se las toma por separado) fueron, dentro de las estrategias de *Detener/Limitar el consumo*, las más prevalentes. Finalmente, el uso de *Estrategias cognitivas* fue superior (entre un 11% y un 36.6% más prevalente) entre quienes mezclan alcohol/éxtasis/estimulante y alcohol/marihuana/éxtasis/estimulante que en el resto de los patrones de policonsumo simultáneo. El perfil de respuestas observado, sin embargo, no fue igual para ambos patrones de policonsumo simultáneo. Una revisión detallada de las respuestas, mostró que la *Estrategia cognitiva* más reportada en quienes mezclan alcohol/éxtasis/estimulante tiene que ver con planificar la sesión de consumo, es decir, el orden y los tiempos en los que se consumirá cada sustancia (e.g., “controlar las horas de las tomas”, “Ir bajando el ritmo de la fiesta según se va acercando la hora de dormir”), mientras que en quienes mezclan alcohol/marihuana/éxtasis/estimulante no se observó una estrategia cognitiva más prevalente.

Tabla 3. Consecuencias positivas y negativas y estrategias de reducción de daños en función del patrón de policonsumo simultáneo reportado

	Alcohol+ Éxtasis (n=36)	Alcohol+ Estimulante (n=31)	Alcohol+ Marihuana (n=29)	Alcohol+ Éxta- sis +Estimulan- te (n=23)	Alcohol+ Psicodélico (n=17)	Alcohol+ Marihuana +Éxtasis+ Estimulante (n=10)
Efectos Positivos						
Euforia y energía	33.3	41.9	34.5	43.5	17.6	30
Bienestar	27.8	32.3	20.7	34.8	29.4	60
Relajación y despreocupación	19.4	6.5	27.6	17.4	23.5	30
Desinhibición y sociabilidad	16.7	22.6	24.1	8.7	11.8	30
Contrarrestar los efectos negativos	11.1	35.5	6.9	13	11.8	20
Sensibilidad aumentada	11.1	6.5	3.4	13	11.8	10
Conexión	16.7	3.2	---	13	5.9	10
Potenciar los efectos positivos	11.1	---	3.4	21.7	11.8	---
Efectos Negativos						
Consecuencia física	36.1	22.6	31	34.8	41.2	60

PATRONES DE POLICONSUMO SIMULTÁNEO DE SUSTANCIAS: EFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EXPERIMENTADOS Y ESTRATEGIAS DE REDUCCIÓN DE DAÑOS EMPLEADAS

Resaca	16.7	25.8	24.1	30.4	17.6	30
Consecuencia cognitiva	13.9	16.1	34.5	21.7	17.6	10
Cansancio	11.1	3.2	17.2	4.3	11.8	10
Bajón	16.7	6.5	3.4	13	---	20
Insomnio	5.6	9.7	---	17.4	11.8	10
Pérdida de control	5.6	16.1	6.9	4.3	---	10
Estrategia de Reducción de Daños						
Hidratación, alimentación y descanso	44.4	25.8	34.5	52.2	35.3	50
Detener/limitar el consumo	25	32.3	31	26.1	35.3	30
Manera de consumir	16.7	16.1	24.1	26.1	5.9	30
Estrategias cognitivas	8.3	19.4	3.4	30.4	11.8	40
Limitar/evitar el consumo de alcohol	30.6	25.8	17.2	17.4	11.8	---

Los datos se presentan como porcentaje de participantes que se ubicaron en cada categoría

Discusión

Este trabajo se propuso describir el patrón de policonsumo simultáneo de sustancias psicoactivas en una muestra de policonsumidores/as asistentes a fiestas de música electrónica y, examinar los efectos positivos y negativos percibidos y las estrategias de reducción de daños empleadas en función del patrón de policonsumo simultáneo exhibido. En total, se identificaron más de 30 patrones de policonsumo simultáneo, aunque sólo seis de estos patrones fueron reportados por al menos 10 participantes y, por ende, considerados prevalentes. Estos patrones fueron: alcohol/éxtasis, alcohol/estimulante, alcohol/marihuana, alcohol/éxtasis/estimulante, alcohol/psicodélico y alcohol/marihuana/éxtasis/estimulante. De los patrones identificados, el de alcohol/éxtasis, alcohol/estimulante y alcohol/marihuana fueron los más prevalentes. Estos patrones de policonsumo coinciden en gran medida con los reportados en población general (Quek et al., 2013) y en policonsumidores/as asistentes a contextos de ocio nocturno (Hunt et al., 2009; Østergaard et al., 2016).

En general, los trabajos que han buscado identificar patrones de policonsumo, lo han hecho mediante Análisis de Clases Latentes y en función del número de sustancias empleadas, etiquetando estos perfiles como policonsumo leve, moderado y severo (Connor et al., 2014). Sin embargo, aquí, la identificación del patrón de policonsumo simultáneo se realizó en función de las sustancias reportadas por el participante en la combinación de sustancias más frecuente, asegurándonos de esta forma, que los usuarios identificados dentro de un patrón de policonsumo simultáneo consumieran, efectivamente, las mismas sustancias de manera simultánea. Los resultados del presente trabajo, sugieren que los perfiles de policonsumo difieren, no sólo en la cantidad de sustancias empleadas de manera simultánea (i.e., cuantitativamente), sino también en el tipo de sustancias empleadas de manera simultánea (i.e., cualitativamente). Por otra parte, no es sorprendente que los patrones más prevalentes identificados en nuestra muestra incluyeran diferentes combinaciones de alcohol, marihuana, éxtasis y estimulantes, las sustancias más consumidas en asistentes a fiestas de música electrónica (Fernández Calderón et al., 2011; Grov et al., 2009; Sañudo et al., 2015).

Respecto a los efectos positivos derivados del patrón de policonsumo simultáneo, y en coincidencia con estudios previos en policonsumidores/as de sustancias (Allot, & Redman, 2006; Engels, & Ter Bogt, 2004; Fernández Calderón et al., 2012), *Euforia y energía* y *Bienestar general*, fueron los efectos positivos más experimentados, independientemente del patrón de policonsumo simultáneo exhibido. A pesar de ser el efecto positivo más reportado en 4 de los 6 patrones de policonsumo simultáneo, cabe destacar que *Euforia y energía*, fue más prevalente en aquellos que mezclan alcohol/éxtasis/estimulante y alcohol/estimulante. Estos resultados extienden los reportados por O’Gorman (2016) en un estudio cualitativo donde se encontró que el uso simultáneo de estas sustancias se realiza, precisamente, con la intención de crear un buen estado de ánimo y experimentar un “subidón” de energía. Reforzando esta idea, encontramos que los participantes que combinan alcohol/éxtasis/estimulantes, señalan que el consumo de estimulantes permite, precisamente, potenciar y prolongar los efectos positivos (i.e., energía y euforia) del éxtasis.

Interesantemente, se observó una mayor prevalencia de *Contrarrestar efectos negativos* en aquellos que combinaban de manera simultánea alcohol y estimulantes, que en el resto de policonsumidores/as. Una inspección en detalle de las respuestas brindadas, reveló que, quienes mezclan alcohol y estimulantes, señalan que el consumo de estimulantes les permite controlar el efecto del alcohol y evitar o disminuir la borrachera. Contrarrestar los efectos negativos provocados por el consumo de otras sustancias ha sido señalado, incluso, como uno de los principales motivos por los cuales las personas eligen mezclar sustancias (Brache et al., 2012; Hakkarainen et al., 2019; Hunt et al., 2009). Al respecto, y en coincidencia con lo que observamos, se ha encontrado que, en policonsumidores/as de sustancias, es frecuente el consumo de una droga estimulante, como la cocaína, posteriormente al alcohol con el fin de contrarrestar la embriaguez y el cansancio provocado por su consumo y, así, poder continuar con la sesión de consumo de drogas (Hakkarainen et al., 2019; Hunt et al., 2009).

El efecto de *Relajación y despreocupación* resultó ser levemente superior en los dos patrones de policonsumo simultáneo que incluían a la marihuana entre las sustancias combinadas (i.e., alcohol/marihuana y alcohol/marihuana/éxtasis/estimulante). Al ser una sustancia depresora del sistema nervioso central, la marihuana se asocia a una disminución de tensión y ansiedad (Ashton, 2001) y, tal como ha sido reportado en trabajos cualitativos que indagan los motivos de policonsumo (Hakkarainen et al., 2019; Kataja et al., 2019), la combinación de marihuana con otras sustancias como el alcohol, por ejemplo, parece realizarse con el objetivo de incrementar la relajación y el disfrute. Sin embargo, también se ha reportado que el consumo de marihuana permite aliviar la tensión y la ansiedad provocada por el consumo de estimulantes (Herzig, & Bachmann, 2017), mostrando una vía alternativa mediante la cual la combinación de marihuana con otras sustancias puede conducir a un incremento de la relajación.

Respecto a los efectos negativos derivados de los diferentes patrones de policonsumo simultáneo, y en coincidencia con la literatura previa (Fernández Calderón et al., 2012; Riley, & Hayward, 2004), se encontró que, independientemente del patrón de policonsumo exhibido, los efectos negativos más reportados fueron las consecuencias físicas (i.e., náuseas, vómitos y mareos) y la resaca. Además, se observó que la experimentación de consecuencias físicas fue notablemente superior (aproximadamente entre 20-40%) en quienes reportaron consumir alcohol, marihuana, éxtasis y estimulantes de manera simultánea. Trabajos previos han señalado que los efectos negativos experimentados aumentan proporcionalmente al número de sustancias consumidas simultáneamente (Baggio et al., 2014; Bailey et al., 2019). No es sorprendente, entonces, que de los diferentes patrones de policonsumo simultáneo identificados, este patrón de policonsumo fuera el que implicó el consumo de mayor cantidad de sustancias de manera simultánea y el que se asoció, a su vez, con una mayor variedad de consecuencias físicas.

Por otro lado, las consecuencias cognitivas como pérdida de memoria y ansiedad, han sido comúnmente reportadas como efectos agudos provocados por el consumo de marihuana (Fernández Calderón et al., 2012; Gordon et al., 2013; Hall, 2015), especialmente entre usuarios sin experiencia con la sustancia (Hall, 2015). Además, estos efectos parecen ser más fuertes cuando marihuana y alcohol se consumen de manera simultánea (Lee et al., 2017). Los resultados de este trabajo apoyan estos hallazgos previos ya que, la experimentación de *Consecuencias cognitivas*, especialmente la pérdida de memoria, la confusión y la ansiedad, resultaron ser más prevalentes entre quienes mezclan alcohol y marihuana, que en el resto de policonsumidores/as.

Respecto a las estrategias de protección frente al policonsumo de sustancias, puede notarse que, las estrategias reportadas coinciden ampliamente con las informadas previamente por asistentes a fiestas de música electrónica (Fernández Calderón et al., 2014, 2019) y que las categorías aquí identificadas coinciden, en parte, con las diferentes categorías de estrategias conductuales de protección para el consumo de alcohol (Pearson, 2013). Al respecto, hemos encontrado categorías similares en lo que respecta a *Limitar/parar de beber* (i.e., *Detener/limitar el consumo* y *Limitar el consumo de alcohol*) y *Maneras de beber* (i.e., *Manera de consumir*). Asimismo, una de las estrategias de protección incluida en la versión ampliada de la sub-escala Reducción de daños importantes (i.e., comer antes o durante el consumo de alcohol, Treloar et al., 2015) coincide con una de las estrategias agrupada bajo nuestra categoría *Hidratación, alimentación y descanso*.

Entre las estrategias de protección identificadas, la de beber suficiente agua (dentro de la categoría *Hidratación, alimentación y descanso*), fue la más empleada en todos/as los/as policonsumidores/as de sustancias. Cabe destacar que el uso de esta estrategia mostró ser más prevalente en los tres patrones de policonsumo simultáneo que

incluían al éxtasis. En coincidencia con lo aquí hallado, mantenerse hidratado ha mostrado ser una estrategia de protección ampliamente reportada en consumidores/as recreativos de sustancias (Kelly, 2007; Van Havere et al., 2011; White et al., 2006) y, especialmente, en consumidores/as de éxtasis (Allott & Redman, 2006; Davis & Rosenberg, 2016), siendo la deshidratación una de las consecuencias más comunes entre consumidores/as de éxtasis (Baylen, & Rosenberg, 2006).

Finalmente, el uso de *Estrategias cognitivas*, fue superior en dos de los patrones de policonsumo simultáneo identificados: alcohol/éxtasis/estimulante y alcohol/marihuana/éxtasis/estimulante. Sin embargo, entre quienes mezclan alcohol, éxtasis y estimulantes, se observó un patrón de respuestas recurrentes. Entre éstos, la estrategia cognitiva más empleada fue la planificación de la sesión de consumo, una estrategia de protección efectiva para la reducción de las consecuencias negativas en consumidores/as de alcohol (Pearson, & Henson, 2013) y en policonsumidores/as de sustancias (Boeri et al., 2008; Hunt et al., 2009; Vera et al., 2020). Sin embargo, el orden de uso de las sustancias y, por lo tanto, la previa planificación de la sesión de consumo parece cumplir también un rol importante en los efectos buscados (Brache et al., 2012; Hunt et al., 2009). Al respecto, se ha señalado que el consumo de cocaína luego del consumo de alcohol, busca reducir la depresión generada por el consumo de alcohol, mientras que, por el contrario, el consumo de alcohol posterior al consumo de cocaína, busca reducir la irritabilidad y ansiedad provocada por el consumo de cocaína (Brache et al., 2012). En este sentido, la planificación del consumo parece, no sólo ser una estrategia efectiva para reducir las consecuencias asociadas al consumo de sustancias, sino que también parece contribuir a la experimentación de efectos específicos.

Con todo, los presentes resultados deben ser considerados en el marco de algunas limitaciones. En primer lugar, no se emplearon modelos de muestreo probabilísticos, lo que limita la generalización de los resultados. Trabajos previos han mostrado asociaciones significativas entre las características sociodemográficas (e.g., sexo), las consecuencias exhibidas y las estrategias de protección empleadas (e.g., Cummings et al., 2018; Fernández-Calderón et al., 2019) por personas que consumen múltiples sustancias. Sin embargo, debido al tamaño de la muestra, en el presente estudio, esto no pudo ser analizado. Tampoco se ha indagado por el orden ni el tiempo transcurrido entre el consumo de las sustancias en los diferentes patrones de policonsumo simultáneo identificados, factores que podrían influir en los efectos buscados y experimentados (Brache et al., 2012). Futuros estudios deberían profundizar en estos aspectos, ya que podrían condicionar el diseño de estrategias de protección. Finalmente, cabe destacar que la metodología empleada para recolectar los datos (recolección de datos mediante cuestionario on-line) limita la riqueza y profundidad de la información obtenida. El caudal de información con el que contamos no permitió una exploración más en profundidad de las variables en estudio, ni el uso de métodos de análisis de datos cualitativos más objetivos como el Atlas Ti. Futuros estudios deberían considerar la posibilidad de explorar estos aspectos mediante, por ejemplo, entrevistas semi estructuradas, o en caso de utilizar preguntas abiertas mediante cuestionarios online, no limitar la cantidad de caracteres y alentar a los/as participantes a brindar respuestas lo más detalladas posibles.

Por otro lado, algo que preocupa a la comunidad científica es, si las conclusiones extraídas con datos recolectados en un tiempo pre-pandemia por COVID-19, son igualmente válidos al contexto post-pandemia. En general, se ha reportado que el consumo de la mayoría de las sustancias disminuyó durante el confinamiento inicial (i.e., mientras duraron las medidas de aislamiento y distanciamiento más estrictas), pero retornó a sus niveles habituales en cuanto se relajaron esas medidas (OEDT, 2021; Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], 2021). Si bien sólo podemos especular, es esperable que, en cuanto las medidas de aislamiento/distanciamiento se relajen, el tipo de sustancias consumidas y la frecuencia de consumo sean similares a las observadas pre-pandemia y, por ende, las estrategias recomendadas igualmente válidas para reducir los potenciales daños derivados del consumo. Sin embargo, es importante destacar que, debido a la dificultad de suministro en países no productores de sustancias, durante la pandemia se ha observado una disminución en la calidad de las sustancias (Ali et al., 2021) y un incremento en el riesgo de sustitución y adulteración de las sustancias tradicionales con sustancias potencialmente dañinas (Zaami et al., 2020). Esto puede impactar en las consecuencias derivadas del consumo y deberá ser considerado para el diseño e implementación de intervenciones de reducción de daños.

Más allá de estas limitaciones, este trabajo permitió identificar patrones de policonsumo considerando el tipo de sustancias utilizadas simultáneamente y no sólo el número de sustancias consumidas (Baggio et al., 2014; Daskalopoulou et al., 2014; Moody et al., 2016). Además, este es, dentro de nuestro conocimiento, el primer trabajo en

analizar los efectos positivos y negativos experimentados y las estrategias de reducción de daños empleadas para un amplio rango de patrones de policonsumo simultáneo específicos, en asistentes a fiestas de música electrónica. Aunque se observaron ciertas consistencias en el tipo de efectos positivos y negativos experimentados y en las estrategias de protección empleadas a través de los diferentes patrones de policonsumo simultáneo, es importante señalar que se observó que algunos de los efectos y de las estrategias reportadas fueron más prevalentes en quienes exhibían determinados patrones de policonsumo simultáneo. Estos resultados destacan la importancia de considerar las sustancias consumidas cuando se estudia el policonsumo simultáneo y sus efectos y cuando se diseñan campañas de reducción de daños.

Asimismo, los resultados de este trabajo muestran la alta prevalencia de efectos positivos derivados del consumo. Como fue mencionado anteriormente, estos efectos positivos y placenteros son buscados por quienes consumen sustancias y precisamente, actúan como motivadores del consumo (Riley, & Hayward, 2004; Ter Bogt, & Engels, 2005). Estos efectos positivos y placenteros deberían ser considerados en las intervenciones de reducción de daños cuando se trabaja con policonsumidores/as asistentes a contextos recreativos.

Finalmente, es importante señalar que, llamativamente, no se han informado, entre las estrategias mencionadas, algunas que han mostrado relacionarse con una menor probabilidad de experimentar consecuencias negativas, tales como, las estrategias colectivas de protección (Schmidt et al., 2020; Van Havere et al., 2014), adquirir las sustancias sólo de fuentes fiables (Vera et al., 2020) y el testeo de sustancias (Morgan & Jones, 2019; Peters et al., 2008). Al respecto, consideramos importante analizar más profundamente las razones por las cuales los/as consumidores/as no emplean con frecuencia este tipo de estrategias de reducción de daños, así como proponer maneras de fomentar su uso.

En conclusión, si bien hacen falta más investigaciones al respecto, los resultados del presente estudio proporcionan información que puede ser valiosa para diseñar estrategias preventivas y de reducción de daños específicas y adecuadas para asistentes a fiestas de música electrónica que exhiben diferentes patrones de policonsumo simultáneo.

Financiamiento

El estudio fue parcialmente financiado por la Universidad de Huelva. Esta organización no participó en el diseño del estudio, ni en la preparación del manuscrito.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer a todos los participantes que completaron la encuesta por su tiempo y esfuerzo, y a las diferentes organizaciones de reducción de daños que difundieron el estudio. BVV agradece a Fundación Carolina y SEGIB por la beca de movilidad concedida.

Conflicto de Interés

Los autores declaramos no tener conflictos de intereses.

Referencias

Ali, F., Russell, C., Nafeh, F., Rehm, J., LeBlanc, S., & Elton-Marshall, T. (2021). Changes in substance supply and use characteristics among people who use drugs (PWUD) during the COVID-19 global pandemic: A national qualitative assessment in Canada. *International Journal of Drug Policy*, 93, 103237. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2021.103237>

Allott, K., & Redman, J. (2006). Patterns of use and harm reduction practices of ecstasy users in Australia. *Drug and Alcohol Dependence*, 82(2), 168-176. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2005.09.009>

Armstrong, K., Watling, H., Davey, J., & Darvell, M. (2014). A qualitative exploration of young women's drinking experiences and associated protective behaviours. *Journal of Youth Studies*, 17(6), 749-762. <https://doi.org/10.1080/13676261.2013.844783>

Arterberry, B. J., Smith, A. E., Martens, M. P., Cadigan, J. M., & Murphy, J. G. (2014). Protective behavioral strategies, social norms, and alcohol-related outcomes. *Addiction research & theory*, 22(4), 279-285. <https://doi.org/10.3109/16066359.2013.838226>

Ashton, C. H. (2001). Pharmacology and effects of cannabis: a brief review. *The British Journal of Psychiatry*, 178(2), 101-106. <https://doi.org/10.1192/bjp.178.2.101>

Baggio, S., Studer, J., Mohler-Kuo, M., Daeppen, J. B., & Gmel, G. (2014). Concurrent and simultaneous polydrug use among young Swiss males: Use patterns and associations of number of substances used with health issues. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 26(2), 217-224. <https://doi.org/10.1515/ijamh-2013-0305>

Bailey, A. J., Farmer, E. J., & Finn, P. R. (2019). Patterns of polysubstance use and simultaneous co-use in high risk young adults. *Drug and alcohol dependence*, 205, 107656. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2019.107656>

Baylen, C. A., & Rosenberg, H. (2006). A review of the acute subjective effects of MDMA/ecstasy. *Addiction*, 101(7), 933-947. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2006.01423.x>

Biolcati, R., & Mancini, G. (2018). Club Drugs and Rave Parties: A Pilot Study on Synthetic Drug Consumption Styles in a Sample of Young Italian Ravers. *The Open Public Health Journal*, 11(1). <https://doi.org/10.2174/1874944501811010474>

Boeri, M. W., Sterk, C. E., Bahora, M., & Elifson, K. W. (2008). Poly-drug use among ecstasy users: Separate, synergistic, and indiscriminate patterns. *Journal of Drug Issues*, 38(2), 517-541. <https://doi.org/10.1177/002204260803800207>

Brache, K., Stockwell, T., & Macdonald, S. (2012). Functions and harms associated with simultaneous polysubstance use involving alcohol and cocaine. *Journal of Substance Use*, 17(5-6), 399-416. <https://doi.org/10.3109/14659891.2011.583313>

Bravo, A. J., Pearson, M. R., Stevens, L. E., & Henson, J. M. (2018). Weighing the Pros and Cons of Using Alcohol Protective Behavioral Strategies: A Qualitative Examination among College Students. *Substance Use & Misuse*, 53(13), 2190-2198. <https://doi.org/10.1080/10826084.2018.1464026>

Bravo, A. J., Prince, M. A., & Pearson, M. R. (2017). Marijuana Outcomes Study Team Can I use marijuana safely? An examination of distal antecedents, marijuana protective behavioral strategies, and marijuana outcomes. *Journal of studies on alcohol and drugs*, 78 (2), 203-212. <https://doi.org/10.15288/jsad.2017.78.203>

Briere, F. N., Fallu, J. S., Descheneaux, A., & Janosz, M. (2011). Predictors and consequences of simultaneous alcohol and cannabis use in adolescents. *Addictive Behaviors*, 36(7), 785-788. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2011.02.012>

Carlson, R. G., Falck, R. S., McCaughan, J. A., & Siegal, H. A. (2004). MDMA/Ecstasy use among young people in Ohio: Perceived risk and barriers to intervention. *Journal of Psychoactive Drugs*, 36(2), 181-189. <https://doi.org/10.1080/02791072.2004.10399728>

Connor, J. P., Gullo, M. J., White, A., & Kelly, A. B. (2014). Polysubstance use: diagnostic challenges, patterns of use and health. *Current opinion in psychiatry*, 27(4), 269-275. <https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000069>

Cummings, C., Beard, C., Habarth, J. M., Weaver, C., & Haas, A. (2019). Is the sum greater than its parts? Variations in substance-related consequences by conjoint alcohol-marijuana use patterns. *Journal of psychoactive drugs*, 51(4), 351-359. <https://doi.org/10.1080/02791072.2019.1599473>

Daskalopoulou, M., Rodger, A., Phillips, A. N., Sherr, L., Speakman, A., Collins, S., Elford, J., Johnson, M. A., Gilson, R., Fisher, M., Wilkins, E., Anderson, J., McDonnell, J., Edwards, S., Perry, N., O'Connell, R., Lascar, M., Jones, M., Johnson, A. M., ... & Lampe, F. C. (2014). Recreational drug use, polydrug use, and sexual behaviour in HIV-diagnosed men who have sex with men in the UK: results from the cross-sectional ASTRA study. *The lancet HIV*, 1(1), 22-31. [https://doi.org/10.1016/S2352-3018\(14\)70001-3](https://doi.org/10.1016/S2352-3018(14)70001-3)

Davis, A. K., & Rosenberg, H. (2016). Using the Theory of Planned Behavior to predict implementation of harm reduction strategies among MDMA/ecstasy users. *Psychology of Addictive Behaviors*, 30(4), 500-508. <https://doi.org/10.1037/adb0000167>

Davis, C. N., Slutske, W. S., Martin, N. G., Agrawal, A., & Lynskey, M. T. (2019). Identifying subtypes of cannabis users based on simultaneous polysubstance use. *Drug and alcohol dependence*, 205, 107696. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2019.107696>

Doumas, D. M., Miller, R., & Esp, S. (2017). Impulsive sensation seeking, binge drinking, and alcohol-related consequences: Do protective behavioral strategies help high risk adolescents?. *Addictive behaviors*, 64, 6-12. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2016.08.003>

Duff, C. (2008). The pleasure in context. *International journal of drug policy*, 19(5), 384-392. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2007.07.003>

Egan, K. L., Cox, M. J., Suerken, C. K., Reboussin, B. A., Song, E. Y., Wagoner, K. G., & Wolfson, M. (2019). More drugs, more problems? Simultaneous use of alcohol and marijuana at parties among youth and young adults. *Drug and alcohol dependence*, 202, 69-75. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2019.07.003>

Engels, R. C., & Ter Bogt, T. (2004). Outcome expectancies and ecstasy use in visitors of rave parties in the Netherlands. *European Addiction Research*, 10(4), 156-162. <https://doi.org/10.1159/000079836>

Fernández Calderón, F., Díaz Batanero, C., Barratt, M. J., & Palamar, J. J. (2019). Harm reduction strategies related to dosing and their relation to harms among festival attendees who use multiple drugs. *Drug and alcohol review*, 38(1), 57-67. <https://doi.org/10.1111/dar.12868>

Fernández Calderón, F., Lozano Rojas, Ó. M., Bilbao Acedos, I., Rojas Tejada, A. J., Vidal Giné, C., Vergara Moragues, E., & González Saiz, F. (2011). Análisis de las diferencias en el perfil y patrón de consumo de drogas de hombres y mujeres que asisten a fiestas rave. *Trastornos Adictivos*, 13(4), 167-174. [https://doi.org/10.1016/S1575-0973\(11\)70033-2](https://doi.org/10.1016/S1575-0973(11)70033-2)

Fernández Calderón, F., Lozano Rojas, Ó. M., Bilbao Acedos, I., Rojas Tejada, A. J., Vidal Giné, C., Vergara Moragues, E., & González Saiz, F. (2012). Polysubstance use and associated effects at raves parties/Efectos asociados al policonsumo de drogas en fiestas rave. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 12(1), 37-59.

Fernández Calderón, F., Lozano Rojas, Ó., Rojas Tejada, A., Bilbao Acedos, I., Vidal Giné, C., Vergara Moragues, E., & González Saiz, F. (2014). Harm reduction behaviors among young polysubstance users at raves. *Substance Abuse*, 35(1), 45-50. <https://doi.org/10.1080/08897077.2013.792760>

- Gordon, A. J., Conley, J. W., & Gordon, J. M. (2013). Medical consequences of marijuana use: a review of current literature. *Current Psychiatry Reports*, 15(12), 419. <https://doi.org/10.1007/s11920-013-0419-7>
- Grov, C., Kelly, B. C., & Parsons, J. T. (2009). Polydrug use among club-going young adults recruited through time-space sampling. *Substance use & misuse*, 44(6), 848-864. <https://doi.org/10.1080/10826080802484702>
- Hakkarainen, P., O'Gorman, A., Lamy, F., & Kataja, K. (2019). (Re)conceptualizing "Polydrug Use": Capturing the Complexity of Combining Substances. *Contemporary Drug Problems*, 46(4), 400-417. <https://doi.org/10.1177/0091450919884739>
- Hall, W. (2015). What has research over the past two decades revealed about the adverse health effects of recreational cannabis use?. *Addiction*, 110(1), 19-35. <https://doi.org/10.1111/add.12703>
- Hannemann, T. V., Kraus, L., & Piontek, D. (2017). Consumption patterns of nightlife attendees in Munich: a latent-class analysis. *Substance use & misuse*, 52(11), 1511-1521. <https://doi.org/10.1080/10826084.2017.1290115>
- Harrell, P. T., Mancha, B. E., Petras, H., Trenz, R. C., & Latimer, W. W. (2012). Latent classes of heroin and cocaine users predict unique HIV/HCV risk factors. *Drug and alcohol dependence*, 122(3), 220-227. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2011.10.001>
- Herzig, D. A., & Bachmann, S. (2017). Cannabis and clubbing: Relevance of cannabis and polydrug use in the clubbing culture today. En V. R. Preedy (Ed.) *Handbook of Cannabis and Related Pathologies* (pp. 171-179). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-800756-3.00020-X>
- Hunt, G., Bailey, N., Evans, K., & Moloney, M. (2009). Combining different substances in the dance scene: Enhancing pleasure, managing risk and timing effects. *Journal of drug issues*, 39(3), 495-522. <https://doi.org/10.1177/002204260903900303>
- Iudici, A., Castelnuovo, G., & Faccio, E. (2015). New drugs and polydrug use: implications for clinical psychology. *Frontiers in psychology*, 6, 267. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00267>
- Ivers, J. H., Killeen, N., & Keenan, E. (2021). Drug use, harm-reduction practices and attitudes toward the utilisation of drug safety testing services in an Irish cohort of festival-goers. *Irish Journal of Medical Science* (1971-), 1-10. <https://doi.org/10.1007/s11845-021-02765-2>
- Jacinto, C., Duterte, M., Sales, P., & Murphy, S. (2008). Maximising the highs and minimising the lows: Harm reduction guidance within ecstasy distribution networks. *International Journal of Drug Policy*, 19(5), 393-400. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2007.09.003>
- Karjalainen, K., Kuussaari, K., Kataja, K., Tigerstedt, C., & Hakkarainen, P. (2017). Measuring concurrent polydrug use in general populations: A critical assessment. *European Addiction Research*, 23(3), 163-169. <https://doi.org/10.1159/000477802>
- Kataja, K., Karjalainen, K., Savonen, J., Hakkarainen, P., & Hautala, S. (2019). How do people attribute their polydrug use? A mixed methods approach. *Deviant Behavior*, 40(9), 1157-1170. <https://doi.org/10.1080/01639625.2018.1472931>
- Kelly, A. B., Evans-Whipp, T. J., Smith, R., Chan, G. C., Toumbourou, J. W., Patton, G. C., Hemphill, S. A., Hall, W. D., & Catalano, R. F. (2015). A longitudinal study of the association of adolescent polydrug use, alcohol use and high school non-completion. *Addiction*, 110(4), 627-635. <https://doi.org/10.1111/add.12829>

Kelly, B. C. (2007). Club drug use and risk management among “Bridge and Tunnel” youth. *Journal of Drug Issues*, 37(2), 425-443. <https://doi.org/10.1177/002204260703700210>

Kuntsche, E., Knibbe, R., Gmel, G., & Engels, R. (2005). Why do young people drink? A review of drinking motives. *Clinical psychology review*, 25(7), 841-861. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2005.06.002>

Lee, C. M., Cadigan, J. M., & Patrick, M. E. (2017). Differences in reporting of perceived acute effects of alcohol use, marijuana use, and simultaneous alcohol and marijuana use. *Drug and alcohol dependence*, 180, 391-394. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2017.08.029>

Liu, Y., Williamson, V., Setlow, B., Cottler, L. B., & Knackstedt, L. A. (2018). The importance of considering polysubstance use: lessons from cocaine research. *Drug and alcohol dependence*, 192, 16-28. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2018.07.025>

Measham, F., & Moore, K. (2009). Repertoires of distinction: Exploring patterns of weekend polydrug use within local leisure scenes across the English night time economy. *Criminology & Criminal Justice*, 9(4), 437-464. <https://doi.org/10.1177/1748895809343406>

Mian, M. N., Altman, B. R., Luba, R., Ueno, L. F., Dalal, D., & Earleywine, M. (2021). Factor analysis of a short form of the Protective Behavioral Strategies for Marijuana scale. *Addictive Behaviors*, 117, 106852. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.106852>

Miller, W. L., & Crabtree, B. F. (1992). Primary care research: A multimethod typology and qualitative road map. In B. F. Crabtree & W. L. Miller (Eds.), *Doing qualitative research* (pp. 3–28). Sage Publications, Inc.

Moody, L., Franck, C., Hatz, L., & Bickel, W. K. (2016). Impulsivity and polysubstance use: A systematic comparison of delay discounting in mono-, dual-, and trisubstance use. *Experimental and clinical psychopharmacology*, 24(1), 30-37. <https://doi.org/10.1037/pha0000059>

Morgan, J., & Jones, A. (2019). Pill-testing as a harm reduction strategy: time to have the conversation. *Med J Aust*, 221, 447-8. <https://doi.org/10.5694/mja2.50385>

Morley, K. I., Lynskey, M. T., Moran, P., Borschmann, R., & Winstock, A. R. (2015). Polysubstance use, mental health and high-risk behaviours: Results from the 2012 Global Drug Survey. *Drug and alcohol review*, 34(4), 427-437. <https://doi.org/10.1111/dar.12263>

Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (2021). *Informe europeo sobre drogas 2021: Tendencias y novedades*. Editorial Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, https://www.emcdda.europa.eu/system/files/publications/13838/2021.2256_ES0906.pdf

Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (2019). *Informe europeo sobre drogas 2019: Tendencias y novedades*. Editorial Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, <http://hdl.handle.net/10234/188059>

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2021). *Informe mundial sobre las drogas 2021*. Editorial: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

O’Gorman, A. (2016). Chillin, buzzin, getting mangled, and coming down: Doing differentiated normalisation in risk environments. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 23(3), 247-254. <https://doi.org/10.1080/09687637.2016.1176991>

- Østergaard, J., Østergaard, S. V., & Fletcher, A. (2016). Preferences for simultaneous polydrug use: a comparative study of young adults in England and Denmark. *Contemporary Drug Problems*, 43(4), 350-368. <https://doi.org/10.1177/0091450916661372>
- Palamar, J. J., & Keyes, K. M. (2020). Trends in drug use among electronic dance music party attendees in New York City, 2016–2019. *Drug and alcohol dependence*, 209, 107889. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2020.107889>
- Palamar, J. J., Acosta, P., Sherman, S., Ompad, D. C., & Cleland, C. M. (2016). Self-reported use of novel psychoactive substances among attendees of electronic dance music venues. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 42(6), 624-632. <https://doi.org/10.1080/00952990.2016.1181179>
- Palamar, J. J., Kiang, M. V., Storholm, E. D., & Halkitis, P. N. (2014). A qualitative descriptive study of perceived sexual effects of club drug use in gay and bisexual men. *Psychology & Sexuality*, 5(2), 143-160. <http://dx.doi.org/10.1080/19419899.2012.679363>
- Pearson, M. R. (2013). Use of alcohol protective behavioral strategies among college students: A critical review. *Clinical psychology review*, 33(8), 1025-1040. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2013.08.006>
- Pearson, M. R., & Henson, J. M. (2013). Unplanned drinking and alcohol-related problems: a preliminary test of the model of unplanned drinking behavior. *Psychology of addictive behaviors*, 27(3), 584-595. <https://doi.org/10.1037/a0030901>
- Pedersen, E. R., Hummer, J. F., Rinker, D. V., Traylor, Z. K., & Neighbors, C. (2016). Measuring protective behavioral strategies for marijuana use among young adults. *Journal of studies on alcohol and drugs*, 77(3), 441-450. <https://doi.org/10.15288/jsad.2016.77.441>
- Peters, G. J. Y., Kok, G., & Schaalma, H. P. (2008). Careers in ecstasy use: do ecstasy users cease of their own accord? Implications for intervention development. *BMC Public Health*, 8(1), 376. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-8-376>
- Quek, L. H., Chan, G. C., White, A., Connor, J. P., Baker, P., Saunders, J. B., & Kelly, A. B. (2013). Concurrent and simultaneous polydrug use: latent class analysis of an Australian nationally representative sample of young adults. *Frontiers in public health*, 1, 61. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2013.00061>
- Rigg, K. K. (2017). Motivations for using MDMA (ecstasy/molly) among African Americans: Implications for prevention and harm-reduction programs. *Journal of psychoactive drugs*, 49(3), 192-200. <https://doi.org/10.1080/02791072.2017.1305518>
- Rigg, K. K., & Sharp, A. (2018). Deaths related to MDMA (ecstasy/molly): prevalence, root causes, and harm reduction interventions. *Journal of Substance Use*, 23(4), 345-352. <https://doi.org/10.1080/14659891.2018.1436607>
- Riley, S. C., & Hayward, E. (2004). Patterns, trends, and meanings of drug use by dance-drug users in Edinburgh, Scotland. *Drugs: education, prevention and policy*, 11(3), 243-262. <https://doi.org/10.1080/09687630310001643111>
- Sandelowski, M. (2000). Whatever happened to qualitative description?. *Research in nursing & health*, 23(4), 334-340. [https://doi.org/10.1002/1098-240X\(200008\)23:4<334::AID-NUR9>3.0.CO;2-G](https://doi.org/10.1002/1098-240X(200008)23:4<334::AID-NUR9>3.0.CO;2-G)
- Sañudo, A., Andreoni, S., & Sanchez, Z. M. (2015). Polydrug use among nightclub patrons in a megacity: A latent class analysis. *International Journal of Drug Policy*, 26(12), 1207-1214. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2015.07.012>
- Schmidt, V., Martucci, F., Puglia, G. D., Lo Giusto, O., Rijana, I., & Iturain, A. A. (2020). Estudio cualitativo sobre prácticas de consumo de drogas en jóvenes. *Health and Addictions / Salud y Drogas*. Vol. 22 (1) 268-287 2022.

ticas de riesgo y de cuidado en escenarios nocturnos de presencia masiva de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Salud Colectiva*, 15, e2171. <https://doi.org/10.18294/sc.2019.2171>

Ter Bogt, T. F. M., & Engels, R. C. M. E. (2005). "Partying" hard: party style, motives for and effects of MDMA use at rave parties. *Substance use & misuse*, 40(9-10), 1479-1502. <https://doi.org/10.1081/JA-200066822>

Treloar, H., Martens, M.P., McCarthy, D.M. (2015). The Protective Behavioral Strategies Scale-20: Improved content validity of the Serious Harm Reduction subscale. *Psychological assessment*, 27(1), 340-346. <https://doi.org/10.1037/pas0000071>

Tyler, K. A., Schmitz, R. M., Ray, C. M., Adams, S. A., & Simons, L. G. (2017). The Role of Protective Behavioral Strategies, Social Environment, and Housing Type on Heavy Drinking among College Students. *Substance Use & Misuse*, 53(5), 724–733. <https://doi.org/10.1080/10826084.2017.1363235>

Van Havere, T., Vanderplasschen, W., Lammertyn, J., Broekaert, E., & Bellis, M. (2011). Drug use and nightlife: more than just dance music. *Substance abuse treatment, prevention, and policy*, 6(1), 18. <https://doi.org/10.1186/1747-597X-6-18>

Vera, B., Carmona Márquez, J., Vidal Giné, C., & Fernández Calderón, F. (2021). Harm reduction strategies and drug-related negative consequences in the dance music scene: the moderating role of polysubstance use. *Substance Use & Misuse*, 56(6), 777-781. <https://doi.org/10.1080/10826084.2021.1892144>

Vera, B., Vidal Giné, C., Lozano, O., & Fernández Calderón, F. (2020). Harm reduction behaviors among polysubstance users who consume ecstasy: can they reduce the negative consequences? An exploratory study. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 27(1), 49-59. <https://doi.org/10.1080/09687637.2018.1544225>

White, A., Chan, G. C., Quek, L. H., Connor, J. P., Saunders, J. B., Baker, P., Brackenridge, C., & Kelly, A. B. (2013). The topography of multiple drug use among adolescent Australians: Findings from the National Drug Strategy Household Survey. *Addictive Behaviors*, 38(4), 2068-2073. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.01.001>

White, B., Degenhardt, L., Breen, C., Bruno, R., Newman, J., & Proudfoot, P. (2006). Risk and benefit perceptions of party drug use. *Addictive behaviors*, 31(1), 137-142. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2005.04.003>

Yang, X., & Xia, G. (2010). Causes and consequences of increasing club drug use in China: a descriptive assessment. *Substance use & misuse*, 45(1-2), 224-239. <https://doi.org/10.3109/10826080903039827>

Zaami, S., Marinelli, E., & Vari, M. R. (2020). New trends of substance abuse during COVID-19 pandemic: an international perspective. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 700. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00700>